



Su gracia y poder en la **DEBILIDAD**

Una serie de 2da Corintios

Dios Padre es nuestro consolador

06 de marzo de 2022

El apóstol Pablo inicia su carta a los Corintios exaltando y bendiciendo a Dios Padre como nuestro consolador en toda tribulación. Al hacerlo nos revela el tema principal de esta carta, que la gracia y el poder de Dios se perfeccionan en la debilidad y en el sufrimiento. Para nosotros esto es muy importante, porque en este mundo de seguro vamos a experimentar aflicción, pero también porque no nos gusta la debilidad ni las tribulaciones. Sin embargo, empezamos con la afirmación de que es Dios mismo nuestro consolador.

1. Contesta en tu casa y comenta con tu grupo

a. Lee 2Corintios 1:3; 1Pedro 5:10; 2Tesalonicenses 2:16-17; Isaías 66:13; Juan 14:16-18 y contesta:

- ¿Cómo describirías lo que es el consuelo de Dios que nos habla este pasaje?
- ¿Cómo es que el Padre nos consuela en nuestras tribulaciones?

b. Lee 2Corintios 1:4-7 y contesta:

- ¿Por qué es que el consuelo de Dios está ligado al sufrimiento?
- ¿Cuál ha sido tu reacción natural al enfrentar las pruebas o aflicciones difíciles? ¿Has podido sufrir bien?
- Describe alguna experiencia en la que has experimentado el consuelo del Padre

2. Reflexión, Aplicación Personal

Este pasaje debe motivarnos a buscar continuamente el consuelo eterno de nuestro Padre celestial en Cristo y por medio del Espíritu Santo. Tristemente, muchos de nosotros enfrentamos nuestras tribulaciones en nuestras propias fuerzas y confiando en nosotros mismos para salir de ellas. Pero la promesa del Padre es firme, Él está siempre con nosotros y Él nos consuela en todas nuestras tribulaciones. ¿Qué estás viviendo en estos momentos que trae aflicción a tu vida? ¿Estás recurriendo a tu Padre buscando su consuelo? ¿Estás recordando el consuelo eterno que ya gozas por la obra salvadora de nuestro Señor Jesús? ¿En qué estás buscando consuelo? O tal vez, ¿estás buscando escape o alivio en lugar de buscar el fortalecimiento y aliento que sólo tu Padre celestial te puede dar?

3. Oración personal y en tu grupo de casa.

Esta semana concentra tu meditación en las promesas del consuelo eterno del Evangelio. Medita en todo lo que ya tienes en Cristo, en especial, busca el deleite de la comunión con tu Padre quien está presente en tu vida para llenarte de su consuelo. Él es tu verdadero consolador. Si te encuentras en aflicción, corre a Él y clama a Él por alivio y fortaleza para que puedas sobrellevar esa carga o sufrimiento junto con Él.

Antes de orar como grupo, pregunten si hay alguna persona que esté experimentando tribulación o angustia y oren por ellos para que reciban el consuelo de Dios Padre.

Oren también para que seamos una iglesia que se sostiene por el consuelo eterno de nuestro Padre celestial. Que nunca enfrentemos tribulación o aflicción con queja o reclamo, sino que aprendamos a sufrir bien, sobrellevando nuestras pruebas por medio del consuelo que tenemos de nuestro Padre, en Cristo y por medio de la presencia de Su Espíritu Santo en nuestras vidas.